

Hotsu bodaishin (Despertar la aspiración a la iluminación)

Rev. Tairyu Tsunoda
Universidad de Komazawa

Despertar el espíritu que busca la vía del Buda

La frase “*bodaishin hotsu*” significa despertar la aspiración a la iluminación. Por lo general, se refiere a cuando en un practicante surge el espíritu del bodhisattva, es decir, la aspiración a hacer realidad la budeidad. Por lo tanto, el despertar de la aspiración a la iluminación - un bodhisattva que aspira a ser un buda - se refiere a adoptar la resolución de comenzar la práctica o formación budista.

Dogen Zenji también utiliza la expresión “despertar la aspiración a la iluminación” en esta habitual acepción. Sin embargo, en su trabajo *Puntos a tener en cuenta en la práctica de la vía* (Gakudo Yojinshu), define el “despertar de la aspiración a la iluminación” como “despertar el espíritu que ve y reconoce la impermanencia”. Y en el capítulo “Despertar de la aspiración a la iluminación” del *Shobogenzo*, define el “despertar de la aspiración a la iluminación” como el “despertar el espíritu que hace voto de salvar a todos los seres antes de salvarse a sí mismo”. A continuación unos comentarios al respecto.

Despertar el espíritu que ve y reconoce la impermanencia

En el primer capítulo de *Puntos a observar en la práctica de la vía*, “la necesidad de despertar la aspiración a la Iluminación,” Dogen Zenji dice:

El espíritu que aspira a la iluminación se conoce por muchos nombres, pero todos ellos se refieren a un mismo espíritu. El maestro ancestral Nagarjuna dijo: “El espíritu que se ve a sí mismo en el flujo de surgir y desaparecer, y reconoce la naturaleza impermanente del mundo también se conoce como el espíritu que aspira a la iluminación”. ¿Debemos entonces llamar a este espíritu ‘espíritu que aspira a la iluminación’? Cuando se reconoce la naturaleza transitoria del mundo, no surge el espíritu ordinario y egoísta; tampoco lo hace el espíritu que busca la fama y el beneficio. Al temer el paso veloz del tiempo, has de practicar la vía como si quisieras librar tu cabeza del fuego. Al reflexionar sobre la naturaleza transitoria de la vida, esfuérate al igual que hizo el Buda Shakyamuni al levantar el pie.

Hay muchos nombres para definir el despertar de la aspiración a la iluminación, el espíritu que busca la vía del despertar. En pocas palabras, es un sol espíritu, que fundamentalmente es el espíritu que ve y reconoce la impermanencia. Dogen Zenji apunta a las palabras de Nagarjuna como base de este razonamiento. Cuando uno realmente se ve a sí mismo en el flujo de surgir y desaparecer, el espíritu egocéntrico no aparece, los pensamientos que buscan fama y beneficios cesan de existir, y surge el espíritu que busca la vía del Buda. Por esta razón, cuando surge el espíritu que busca la iluminación – el espíritu que ve la naturaleza transitoria del mundo, el

espíritu que busca la vía -, nos liberamos del espíritu egoísta, egocéntrico, el espíritu que busca la fama y el beneficio. Entonces nos alarmamos por el veloz paso del tiempo. Sin perder ni un segundo, hemos de practicar como si estuviéramos librándonos de llamas que envuelven nuestra cabeza y nuestro pelo. Nos hemos de dedicar a la práctica, reflexionando sobre la incertidumbre y la fragilidad de nuestros cuerpos y vidas. Y nos esforzamos asiduamente, siguiendo el ejemplo del Buda Shakyamuni que hizo el gran esfuerzo de mantener un pie levantado durante siete días enteros.

Se puede decir que realmente es muy difícil despertar la aspiración a la iluminación de esta manera y que no es fácil que surja este espíritu. Sin embargo, Dogen Zenji también tenía esto que decir en el capítulo del “Estudio de la vía con cuerpo y mente” del *Shobogenzo*:

Aunque la verdadera aspiración a la iluminación no haya surgido en nosotros, debemos estudiar los métodos de los Budas y maestros ancestrales que despertaron la aspiración a la iluminación antes que nosotros. Esto quiere decir despertar la aspiración a la iluminación, el espíritu desnudo en todo momento, el espíritu de los antiguos Budas, el espíritu ordinario y cotidiano, es el triple mundo como un único espíritu.

Dogen Zenji dice que si no somos capaces de hacer surgir la verdadera aspiración al despertar, también sería suficiente con aprender las formas en que el largo linaje de budas y maestros ancestrales han hecho surgir esta aspiración. En otras palabras, la aspiración a la iluminación es practicar de acuerdo con las enseñanzas de los últimos maestros budistas, así como practicar de acuerdo con la instrucción de nuestro propio maestro.

Despertar la aspiración a la iluminación, no es algo que se haga solo una vez

Por esta razón, despertar la aspiración a la iluminación no es algo que se haga solo una vez. En el capítulo “Despertar la aspiración por lo insuperable” del *Shobogenzo*, Dogen Zenji dice: “Si entendemos que despertar esta aspiración es una ocurrencia de una sola vez, que la práctica no tiene fin pero que el resultado solo requiere una única verificación, entonces no estamos entendiendo Buda-dharma”. Él dice que “despertar la aspiración a la iluminación es despertar esta aspiración millones de veces”. La aspiración a la iluminación es también practicar de acuerdo con las enseñanzas de los budas y maestros ancestrales, es practicar siempre.

Además, en el primero de los dos capítulos de “Práctica continua” del *Shobogenzo*, Dogen Zenji dice acerca de esta aspiración:

En la gran vía de los budas y maestros ancestrales, siempre existe la práctica sin igual que es continua y nunca interrumpida. Ésta sucede en un ciclo continuo, por lo que no existe el más mínimo intervalo entre el despertar de la aspiración, la práctica, la iluminación y el nirvana. La práctica continua es como el anillo de la vía.

Al despertar esta aspiración a la iluminación, nos encontramos en el principio de la práctica continua como en el anillo de la vía. No es suficiente con despertar este espíritu solo una vez. Es

preciso recordar este proceso una y otra vez, para tenerlo siempre en cuenta y ponerlo en práctica continuamente.

Despertar el espíritu para salvar a todos los seres antes de salvarnos nosotros mismos

En el capítulo del *Shobogenzo* “Despertar la aspiración a la iluminación”, Dogen Zenji dice, “despertar la aspiración a la iluminación significa el acto de salvar a todos los seres vivos antes de salvarse uno mismo”. Despertar la aspiración a la iluminación es el acto de salvar a todos los seres sensibles haciendo que sean conscientes de la budeidad antes que uno mismo y practicarlo realmente. A este espíritu se hace referencia en los sutras budistas como “Salvar a otros antes que salvarse uno mismo”.

Citando el *Mahaparinirvana Sutra*, Dogen Zenji nos instruye en el capítulo de “Despertar la aspiración a la iluminación” del *Shobozenzo*:

Alabando al Buda Shakyamuni en verso, el Bodhisattva Mahakashyapa dice,

Despertar la aspiración y el estado último no son independientes.

De estos dos estados mentales, es más difícil darse cuenta del primero.

Se trata de salvar a todos los demás antes que salvarse uno mismo.

Por esta razón, me inclino ante este espíritu del que eres consciente por primera vez.

La primera vez que tienes esta aspiración ya eres el maestro de los seres celestiales y humanos.

Te elevas por encima de los sravakas y budas pratekya.

Tal aspiración por la iluminación supera al triple mundo.

Por lo tanto, se le denomina “insuperable”.

Despertar la aspiración por la iluminación consiste en despertar primero el espíritu para salvar a todos los demás antes que salvarse uno mismo. Esto se conoce como “el primer despertar de la aspiración a la iluminación”.

Esto quiere decir que despertar la aspiración a la iluminación es “la primera vez que despertamos el espíritu que se inclina por salvar a todos los demás antes que alcanzar su propia liberación”. No es diferente del estado final. “El estado final” se refiere a convertirse en un buda; a la consecución del verdadero despertar. Se trata de lograr la perfecta iluminación, la sabiduría insuperable del Buda. “Estos dos estados” se refieren a “la aspiración a la iluminación” y “al estado último.” Ambos se han distinguido de manera provisional y, de los dos, despertar la primera aspiración es más difícil que darse cuenta del verdadero despertar.

Si tuviera que compararlo con un maratón, despertar esta aspiración es situarse en la línea de salida. Llegar a la meta es el estado último. Una vez que has empezado a correr, sin duda hay una meta. Por supuesto, debes seguir corriendo y no parar, pero siempre y cuando sigas haciéndolo habrá una meta. En este sentido, más difícil que seguir corriendo es la cuestión de si tienes o no el deseo de correr un maratón. Después de contestar a esta pregunta, debes situarte en la línea de salida. Iniciar la carrera. Si no tienes el deseo de correr un maratón, si no hay deseo de empezar la

carrera, es imposible esperar llegar a la meta. De la misma manera, si estimulas el espíritu que aspira a despertar y comienzas a practicar, sin duda llegarás a la consecución del verdadero despertar, incluso si se trata de un largo, largo camino por delante. Sin embargo, si en primer lugar no despiertas esa aspiración, será imposible alcanzar el verdadero despertar.

Podríamos pensar que la primera aspiración de “salvar a todos los demás antes que salvarse uno mismo” es la primera aspiración de alcanzar la vía y se ha de sostener hasta el logro del verdadero despertar. De hecho esa aspiración se ha de continuar y proteger siempre en el tiempo. No sería una exageración decir que la vía del Buda es la continuación de la práctica real de “salvar a otros antes que salvarse uno mismo”.

Además, esta aspiración de tomar conciencia de la vía, esa inclinación por salvar a otros antes que salvarse uno mismo se describe con estas palabras:

El significado de la aspiración por la iluminación es esforzarse sin descanso - en cuerpo, habla y pensamiento - para ayudar a todos los seres sensibles a despertar la aspiración a la iluminación. Esto les lleva a la vía del Buda. Proporcionar simplemente placeres del mundo a los seres sensibles no es beneficioso para ellos.

(Del capítulo “Despertar la aspiración a la iluminación” del *Shobogenzo*)

Según se dice aquí, la aspiración a la iluminación es despertar la aspiración a la iluminación en otros por todos los medios, así como conducirlos por la vía del Buda y practicarlo siempre presente en tus acciones, palabras y pensamientos. La instrucción de Dogen Zenji es muy importante cuando dice: “Proporcionar simplemente placeres del mundo a los seres sensibles no es beneficioso para ellos”. Mimar irreflexivamente a las personas con los placeres del mundo no es beneficioso para ellos. En cuanto a cómo podemos realmente beneficiar a los seres sensibles, en el siguiente pasaje se dice: “ayudar a todos los seres sensibles a despertar la aspiración a la iluminación y conducirlos a la vía de Buda”.

Esto se aclara en el siguiente pasaje:

Beneficiar a los seres sensibles es ayudarlos a despertar la aspiración en otros seres sensibles antes que despertarse uno mismo. No pienses en convertirte en un buda ayudando a la gente a despertar la aspiración de iluminar a los demás antes que despertar uno mismo. Incluso cuando tu mérito para convertirte en un buda haya madurado, comparte ese mérito y dedícalo a otros para que puedan llegar a ser budas, alcanzando así la vía.

(Del capítulo del “Despertar la aspiración a la iluminación” del *Shobogenzo*)

Esto quiere decir que beneficiar a los seres sensibles es ayudarles a despertar la aspiración por despertar a otros seres sensibles antes que despertar ellos mismos. Éste es un punto importante. Dar algo que beneficie realmente a los demás no es cuestión de dinero ni de cosas materiales. Tampoco es cuestión de consentirles dándoles las cosas que quieran. Si puedes ayudar a las personas para que despierten el espíritu y despierten a su vez a otros antes que despertarse ellos mismos, entonces los estarás salvando de verdad. Esto sí sería darles algo realmente beneficioso.

Si puedes despertar en los seres sensibles esta aspiración por despertar a otros antes que despertarse ellos mismos, entonces los estás salvando. Esto también genera un gran mérito para ti. Sin embargo, no hay que pensar: “Utilizando este mérito, voy a ser un buda. Ahora soy capaz de hacer realidad la budeidad”. Incluso si tienes méritos suficientes para convertirte en un buda, incluso si fuiste finalmente capaz de alcanzar el rango de un buda, no te convertirías en un buda. Podrías seguir trabajando para que otros seres sensibles lleguen a ser budas y tomen conciencia de la vía. Existen un número infinito de seres sensibles y se puede decir que es imposible llevar a todos los seres sensibles a la otra orilla. Sin embargo, ser un bodhisattva implica practicar y hacer este esfuerzo, mientras estés vivo.

Esta es la enseñanza de Dogen Zenji, así como de Keizan Zenji, que heredó esta enseñanza de despertar la aspiración por la iluminación. Los dos fundadores de la escuela Soto eran auténticos bodhisattvas. Esta es precisamente la forma de un Bodhisattva, que no es otra cosa que ser un buda.

Escrito originalmente en japonés por el Rev. Tairyu Tsunoda

Traducido al inglés por el Rev. Issho Fujita y el Rev. Daigaku Rumme

Asistido por el Rev. Tonen O'Connor y el Rev. Zuiko Redding